

Hola, buenas tardes a todos.

Antes que nada, quiero daros las gracias por haberme invitado a este evento, este cumpleaños tan especial. Realmente es un honor disfrutar de este momento con esta gran familia.

Reconozco que cuando me llamó Don César y me pidió que os dirigiera unas palabras pensé: "Jo, vaya marrón". Y le pregunté, "pero, ¿de qué hablo?". Y me contestó con su característico tono conciliador y tranquilizador: "de vuestra experiencia en el cole, vuestras vivencias".

Contesté entonces, "¡ah! Que fácil. Nuestra experiencia es maravillosa". "No, no vale, tienes que hablar cinco minutos", replicó. "Entonces, tengo un problema", pensé... Bueno, no os preocupéis, serán menos de cinco minutos, ya veréis.

Mirad, nuestras vivencias (las de mi familia y las mías), nuestras experiencias, se pueden resumir en cuatro palabras: tranquilidad, admiración, respeto y cariño.

1.- Tranquilidad.

Como padre puedo decir que, después de casa, este es el mejor sitio para mis hijos. Que me corrija Mr. Lance, pero creo que son los ingleses los que inventaron aquello de "mi casa es mi castillo". Y estoy totalmente de acuerdo con ese dicho. En casa es donde mejor se está (por eso, cuando crecéis, no hay forma de echaros de casa). Pero puedo añadir que el cole, "mi cole, es mi otro castillo". "Mi Cole Abaco también es mi castillo". Aquí tenéis, tenemos unos guardianes: los Rubenes, Ruths, Elenas, Cristinas, Mónicas, etc. Que nos cuidan y facilitan la vida.

Gracias por darnos esa tranquilidad de saber que nuestros hijos están en el mejor sitio, gracias por bajar nuestro nivel de estrés cada mañana.

2.- Admiración.

Pongo cuatro ejemplos: ¿De quién ha sido la idea de que todos los niños sepan nadar? No lo se, pero es fantástica. ¿De quién ha sido la idea del mercado solidario de libros? No lo se, pero es genial. ¿De quién ha sido la idea de combinar ajedrez y mates? No lo se, pero es brillante.

¿De quién ha sido la idea de combinar inglés con arquitectura? Tampoco lo se, pero es maravillosa. Podría seguir, pero sólo tengo cinco minutos. Admiración por la imaginación, creatividad, pasión y profesionalidad de los Carlos, Jorges, Joseluises, Adrianes, Pinos, Cristinas, Lourdes, Nagores, Marías, Ricardos, Rocíos, Lourdes, Eduardos, Rosarios, Alejandras, Ariadnas, Lauras, etc, etc, etc. (seguro que me dejo muchos, lo siento).

3.- Respeto.

Por lo que cuentan mis hijos en casa, por lo que percibo en las tutorías, el consejo escolar o cualquier interacción con cualquiera de los profesionales de este centro, me doy cuenta que vuestra capacidad, empatía y calidad humana son superiores a la media. Mi respeto y, una vez más, agradecimiento a todos vosotros.

4.- Cariño.

Un día cuando entraba en el garaje del trabajo, me di cuenta de que el coche de delante, de una compañera, llevaba una pegatina redonda, una pegatina amarilla, bastante habitual ver en coches mientras estás atascado en la M30. Y le pregunté, "Sara, esa pegatina que llevas, ¿de qué es?". Es del cole de mis hijos, contestó. Y añadió, "que fue el cole de mi marido, de mi cuñado, de sus primos, etc.". "La veo mucho", le comenté. "Sí, todos los ex alumnos y padres del cole la llevan. Le tienen un cariño al cole que no es normal, son como una familia", comentó. Entonces pensé: yo quiero una pegatina del Cole Ábaco (o de los "Ábaco Thunders") para pegar en mi coche, o una camiseta para el verano y los fines de semana.

Pero, ¿por qué? ¿por qué quiero una pegatina o camiseta? Porque le tengo cariño a este cole. Porque, en casa, todos le tenemos cariño a este cole. Mis hijos, son 'niños ábaco', somos una 'familia ábaco'.

En vacaciones, cuando pasamos por esta calle, no podemos evitar mirar al cole y decir 'hola cole'. Incluso, cuando volvemos a Madrid después de vacaciones o algún puente, cogemos un camino un poco más largo para pasar por la puerta y comprobar que sigue aquí, que no se lo han llevado.

Pero, ¿por qué este cariño al cole? ¿Porque es bonito? Que sí que lo es, pero no. ¿Porque tiene unas instalaciones maravillosas? Que sí que las tiene, pero no. ¿Por qué este cariño a este cole? Muy sencillo: por su corazón. Su corazón, un mecanismo perfecto, una simbiosis perfecta entre todas las personas que lo formamos: propiedad, dirección, profesorado, empleados, alumnos y familias.

Quedaros con esto, el corazón del cole somos todos y cada uno de nosotros. Y todos somos imprescindibles para que este cole, este organismo, siga funcionando. En estos tiempos, 'tan modernos' para los mayores y 'tan normales' para los más jóvenes, una de las cosas positivas que han traído las redes sociales y la mensajería instantánea (ya sabéis, los whatsapp, instagram, telegram, etc.) es la velocidad de la comunicación y la capacidad de facilitar los reencuentros. Hace unos días tuve la oportunidad de compartir un evento con compañeros de la facultad, a quienes no veía desde hace más de 25 años en la mayoría de los casos.

También hace un par de años, tuve la oportunidad de compartir unas jornadas con compañeros del cole, de mi cole. Comimos, reímos, recordamos y... ¡fuimos a nuestro cole a hacernos fotos! ¿Por qué? Porque el cole ¡Mola!

Quedaros también con esto: todos somos imprescindibles para que este cole siga molando. Chicos, tenéis la obligación de superar a vuestros profes en felicidad, capacidad, empatía y calidad humana. Para que seáis un ejemplo y este cole siga molando.

Termino. Hace más de diez años alguien tuvo la idea de crear este cole, construir este edificio, pintarlo de colores y llenarlo de buenas ideas y buenos profesores con el objetivo de enseñar y aprender a vivir. La idea se llevó a cabo y ya tiene 10 años. Lo siento Don César, Don Gregario, 'os habéis quedado sin cole', lo hemos 'robado' y ahora es nuestro. De todos nosotros. Lo llevamos aquí dentro.

Por cierto, mis hijos han insistido en que mencionara una de las grandes experiencias y vivencias de este cole: las "croquetas de Pablo". Así que, quedan mencionadas. Y añadir que me quedo con las ganas de probarlas.

Gracias.

Manuel García

Consejero del Consejo Escolar y padre del Colegio Ábaco

Presentación del 10 aniversario del Colegio Ábaco - 19 de octubre 2018